

MEMORIAS DE MISAS Y SU REDUCCION CANONICA EN EL MONASTERIO DE SAN BASILIO MAGNO DE MADRID

1. *Los sufragios por los difuntos en el culto católico*

Aunque aparentemente intrascendente el hecho histórico que vamos a estudiar relativo al monasterio de San Basilio Magno de Madrid, es indudable que hunde sus raíces en la más antigua tradición de la Iglesia católica con una importantísima repercusión en el mismo dogma de la fe cristiana; por eso creemos oportuno anteponer, como pórtico al hecho basiliano, unas consideraciones en torno al título que las encabeza.

Siguiendo a Leclercq¹ podemos darnos cuenta de que las plegarias que la Iglesia católica ofrece a Dios por los difuntos se hallan históricamente documentadas desde el martirio de San Policarpo en el año 156 de la era cristiana. La iglesia de Cartago nos remite a la iglesia de oriente donde encontramos las primeras oraciones por los difuntos. Y son Tertuliano, San Cipriano, Orígenes, los que antes del siglo IV, más nos ilustran sobre la conmemoración de los difuntos en la liturgia católica. A partir del siglo IV, San Juan Crisóstomo, San Epifanio, San Agustín y San Ambrosio, especialmente San Agustín es quien de ellos, más ampliamente nos dan a conocer el culto católico relacionado con los difuntos. San Agustín en su «De cura pro mortuis gerenda» es ya un texto clásico para relacionar la misa con la plegaria por los difuntos.

Ello estaba relacionado con el dogma de la existencia del purgatorio², negado desde la antigüedad por agnósticos y arrianos y en la edad media por los albigenses; finalmente en el siglo XVI por los protestantes. Fue especialmente Lutero el que más abiertamente se opuso a la misa en sufragio de los difuntos. El lenguaje chabacano y los insultos más procaces que salieron de su boca lo ponen de manifiesto: «los miserables curas de misa y olla con las cofradías que ellos fundan para ganar dinero con las misas que dicen por los muertos y por los vivos no son otra cosa que mentiras para engañar al pueblo simple y llevarle al infierno, robando su dinero y su bien con mentiras. Es ahí donde se hallan los fundamentos secretos y escondido de todo el universo. Todo el mundo sabe bien por qué han sido instituidos los obispos, los canónigos, los conventos, las iglesias y todo el reino de los

1. 'Defunts'. En el *Dictionnaire d'Arqueologie chretienne et de Liturgie* 4 (París 1920) 427-56.

2. Véase artículo 'Purgatorio' en la *Enciclopedia Universal Europeo-americana* 48 (Barcelona, Espasa Calpe, 1927).